



CIEN ENIGMAS ENTRETENIDAS y curiosas para los discretos.

* (3) *

YO soy un jóven gallardo,
de claros rayos vestido,
y algunas veces de pardo:
por tiempos me enfrió y ardo,
y el mundo y sus cosas mido.

El Dia.

Yo doy descanso y reposo
à quien me tiene en su casa,
y aunque fruto di sabroso,
al fin me convierto en brasa,
y alguna vez me descoso.

La Silla de respaldo.

Cuidado y cuenta conmigo
tengo, y ella me descuenta
muy gran cargo de mi cuenta,
con que hacienda mas consigo
que un Rey con toda su renta.

La Cuenta de perdones.

Qué es la cosa que desmaya
estando muy viva, al hombre,
poniendo su vida à raya?

Si la mata, pierde el nombre,
ò hace que luego se vaya.

El Hambre.

Nació dentro de olivares,
salió de él en su verdor:
gruñe mucho con calor;
si se envidia, da pesares,
y mancilla à su señor.

El Aceyte.

Mis armas à nadie hieren:
y aunque me aprietan gimiendo,
con ellas no me defiendo,
dándome golpes, si quieren,
su nobleza estoy diciendo.

El Sello.

Yo quito y doy confianza:
suelo hermoso parecer,
niño, viejo, feo, muger;
y con ser tal mi mudanza,
siempre me quedo en un ser.

El Espejo.

Yo



Yo como sin tener boca,
doy mucho gusto y pesar:
viénneme à despedazar,
hácneme mucha de poca;
hombre y bruto es mi manjar.

La Sarna.

Agudos dientes me han hecho
y al mas alto Emperador
sirvo ; y quito en su provecho
el ganado à mi señora:
muero quebrado y deshecho.

El Peyne.

Doy descanso y gran tormento,
crio un hediondo animal,
y el hombre mas principal
gusta en mí dexar su aliento,
y morir. Quién vido tal !

La Cama.

Alas tengo , y nunca vuelo:
amparo à todo animal,
quando no estoy en el suelo:
tengo à veces la señal,
que alegra la tierra y cielo.

El Texado.

A una pared arrimado
estoy siempre hecho un Atlante,
no voy atrás ni adelante:
de muchos cuerpos cargado,
parezco un fuerte gigante.

El Estante de libros.

Desciendo de alto linage,
en tu rostro propio estoy:
el esparto me hace ultrage;
si quieres que mas me baxe,
un diminutivo soy.

El Carrillo.

Qué maravilla es , me di,
que el oficial me esté haciendo,
pues que tú mismo en naciendo,
me hiciste luego , y por mi

lágrimas te vi vertiendo ?

El Puchero.

Yo te pasara la mano,
si fuera un punzon de hierro,
ò un clavo agudo inhumano;
pero siendo seda , hermano,
decir que te paso , es hierro.

El Pasamano.

De fuego , de plata , de oro,
de cristal , de vidrio soy:
si de hilo y seda , me voy
deshaciendo , sin decoro
de mirar à donde estoy.

El Boton.

Caballeros suelen ser,
y dan remedio à un sentido,
que va perdiendo el poder,
y han por ellos fenecido
muchos antes de nacer.

Los Antojos.

Qué animal hay en la tierra,
que en algo al hombre parece,
que el que à imitarle se ofrece,
la virtud de sí destierra,
è infame nombre merece ?

La Mona.

Soy una hembra preñada,
que cuento mas de mil faltas,
bastando nueve : ando hinchada,
traenme baxa ; y levantada
me ves por las partes altas.

La Pelota.

Corona está en mi cabeza,
calzo espuela pavonada,
tengo barba colorada:
mi sueño muy presto empieza,
y madrugo à la alborada.

El Gallo.

Tengo por flor publicar
glorias nacidas de penas:

y con no poder cesar
de contar vidas ajenas,
jamás supe murmurar.

El Flos Sanctorum.

Yo soy aquel desdichado,
de tan inferior baxeza,
que despues que me has comprado,
y tu esclavo me has nombrado,
me quebrantas la cabeza.

El Clavo.

Preñado dicen que soy,
y jamás à parir vengo;
lomos y cabeza tengo;
y aunque vestido no estoy,
muy grandes faldas mantengo.

El Monte.

Armas y letras enseño,
tengo la edad de Mahoma:
doyle en que beba mi dueño,
oro tambien en que coma,
y para arrimarse, un leño.

La Baraja.

Soy un turco, pues sustento
las mugeres que me dan,
con quien hago del galan:
repártoles el sustento;
de celos padezco afan.

El Gallo.

Tengo en todo tiempo frio,
mas no frio sin calor:
quémame en fuego al estío,
y ve nadar mi señor
peces en mi, sin ser rio.

La Sarten.

En Francia suelo nacer,
y en España estoy vendido,
y sirvo al hombre y muger:
mi oficio propio es prender,
y si suelto, soy perdido.

El Alfiler.

Soy domada y redomada,
y mas casta que Lucrecia,
y de muchos paseada:
todos me tienen por necia;
qué mucho, si voy herrada?

La Mula.

Qualquiera que me levanta,
à otro quiere hacer caer:
infame es mi proceder,
ni vivo entre gente santa;
y hago à muchos perecer.

El Testimonio.

Traygo cubierta la cara,
no me atrevo à descubrir,
aunque soy hermosa y rara,
que quien me ha de ver y oir,
es mi enemigo à la clara.

La Verdad.

Con traza y órden nací:
muchachos me han menester:
siempre religiosa fui;
y pueden pasar sin mí
mal el canto y la muger.

La Regla.

Sin pecar soy castigado:
somos de una condicion
la muger y yo cuitado:
en mí el andar es loado,
y en ella está en opinion.

El Trompo.

El necio de mí se alexa,
y el sabio que yo mantengo,
con colores me festeja;
pero qué mucho, si tengo
mas de moza que de vieja?

La Universidad.

Quando de metal formado,
valgo muy poco dinero:
mas de casa y de carnero,
menos villano llamado,

nada de bolsa de cuero.

El Quarto.

Con el que mas las apuesta,
aunque suelo ser bien llana,
no dexo de andar en cuesta:
muda estoy tarde y mañana,
y que calle es mi respuesta.

La Calle.

De árbol, de libro, de espada,
te sirvo con eminencia:
hago de árbol tu morada,
de libro te enseño ciencia,
y esotra es defensa honrada.

La Hoja.

Aunque uno, valgo por trece,
con cruz, mas no de San Juan:
por mí tienes carne y pan:
mi sustancia no perece;
de mal te escudo y de afan.

Un Escudo.

Todos, sin ser ordenada,
órdenes dicen que tengo;
pero aunque soy entonada,
y de tanta orden cercada,
de ellas ni de iglesia vengo.

La Vihuela.

Soy hembra corta y delgada:
hiendo un cabello por medio:
nunca me he visto sobrada;
y aunque estoy triste y cuitada,
à mí misma no remedio.

La Miseria.

Aunque parezco mulato,
privo mucho con mugeres;
porque tengo garavato;
quando vivo, doy haberes,
y quando caygo, me mato.

El Candil.

En piedras hago señal,
de ricos azote he sido,

y tiénenme por su mal
mi dueño, que está corrido,
quando yo lo trato mal.

La Gota.

Recienmuerta, sé de un hombre
mi persona defender:
à dos doy en que entender;
tengo de tímida el nombre,
y apocan todos mi ser.

La Gallina.

Descanso de pobres soy,
nunca en mí de paso estás,
à todos mi cuerpo doy:
mis huesos contar podrás;
tan flaca como eso estoy.

La Silla de costillas.

Soy de plata, de oro y hierro,
por mí pasarás un mar,
si no haces algun yerro:
críome en valle ò en cerro;
y sirvo para tirar.

La Barra.

Soy para algunos sabrosa:
y por experiencia ves,
ser à otros enfadosa;
y tengo en ser pegajosa
gran parte de mi interés.

La Cola.

Todos dicen que soy vario:
llámanme tardo y ligero,
y que al pobre y caballero
robo como gran cosario,
siendo un viejo pasajero.

El Tiempo.

Doy la sangre de mis venas,
aunque no por mis amores:
soy una rosa en colores,
mezclada con azucenas,
y todo se me va en flores.

La Primavera.

Soy

Soy mio , mas mi señor
dice me trae de Zape:
doy à ratos gran dolor;
maravilla es que se escape
ninguno de mi furor.

El Gato.

Con tal desdicha nací,
que apenas tengo un amigo,
que no se seque conmigo:
bocas se hace contra mi
la tierra , si la persigo.

El Estío.

Mas piernas tengo que vos,
pues no teneis mas de dos,
y si pensais que soy nuez,
os engañais esta vez
muy mucho , así os guarde Dios.

La Sábana.

Quién es un varon amable,
muy humilde y concertado,
que de buenos es dechado,
y qualquiera que le hable,
queda de él aficionado ?

El Varon prudente y justo.

No me basta ser templado,
para que no enferme mas,
y quando mucho he enfermado,
que nace mi mal verás
por haberme deshojado.

El Otoño.

No hago pasos de garganta,
que ni tengo voz ni canto:
con los mios subo tanto,
que al que à veces me levanta,
la cabeza le quebranto.

La Escalera de manos.

Quando me suelo enojar,
de madre salen los rios:
hago al mas fuerte temblar,
y para huir de mis brios,

en el fuego viene à dar.

El Invierno.

Soy tan airada muger,
que me mataré con ciento,
y con mas , si es menester;
y aunque ayudo à tu sustento,
procura no me tener.

La Cólera.

Vestida me vi , y desnuda
me veo ya , y de cabeza
pies me han hecho , y soy tal pieza,
que con ser mi lengua muda,
todo lo dice , si empieza.

La Pluma.

Los dos brazos se me caen,
aunque no soy la pereza:
no tengo pies ni cabeza,
mas dentro de sí me traen;
mirad si soy buena pieza.

La Flema.

Niña soy , no de los ojos,
con que lo visible miro:
no hablo , lloro y suspiro,
causo contentos y enojos;
con alferecía espiro.

La Niñez.

Triste soy y pensativa,
de colorada estoy negra,
y sin mí no hallo quien viva;
ni el tiempo bueno me alegra,
ni del mal humor me priva.

La Melancolía.

Ya pasé de niña , y soy
un poquito mayorcilla:
azotes al trompo doy;
deseo ser mugercilla,
y à eso espirando voy.

La Puericia.

Hanme puesto tan corrida,
que ando siempre colorada,

échan-



échanme fuera , aunque amada;
tan presto como soy ida,
vuelvo luego à ser criada.

La Sangre.

Gallarda soy , y lozana
me llaman y de buen rejo,
sana como una manzana;
mas tan presto como el viejo
me marchitaré mañana.

La Virtud.

De fuerza me dan el nombre,
y es así que yó la tengo:
con ella hombre hago al hombre;
faltaráme este renombre
luego , pues à vieja vengo.

La Consistencia.

Quál es el mundo , que en largo
tiene como siete pies,
en ancho no llega à tres ?
todo lo toma à su cargo;
sabrásme decir quién es ?

El Hombre.

Aunque me llamas cansada,
y te parezco prolixa,
soy por mi persona honrada,
y de todos respetada,
por ser de prudentes hija.

La Vejez.

Ardo , pero no de amores:
soy pícaro manzanero,
atronador , aguacero,
bien me hallo con los pastores;
mal me quiere el Caballero.

El Verano.

Para no guardar secreto,
basta el nombre de muger:
mas haces como discreto;
pues cerrándome , prometo
à nadie dexarme ver.

La Carta.

Dices que es tio , y no tiene
ni tuvo jamás sobrinos:
tras otro pícaro viene,
y algun tiempo se detiene,
con que nos dexa mohinos.

El Estío.

Muelo , sin ser molinero:
soy qual un piñon mondado:
hago muy buen compañero;
ajo alguno me ha llamado;
mas ese nombre no quiero.

El Diente.

De tres hermanos que tengo,
soy el mas alto : y no sé,
si el mayor soy ; mas à fe,
que si à competencias vengo,
pienso los abrasaré.

El Fuego elementar.

No soy hembra , que à uno quiere,
y mañana está olvidada:
mas soy siempre tan honrada,
que si mi marido muere,
jamás me verán casada.

La Tórtola.

Soy tan grande como el mundo,
y con todo no me ves:
me tienes por vagabundo,
cércote de ancho y profundo,
todo de cabeza à pies.

El Ayre elementar.

En mí tienes de comer,
estudio , juego y vestido:
ya me hubieras conocido,
si el mes tuviera muger;
pero no es para marido.

La Mesa.

Ando encima de mi hermana,
procurándola ahogar,
sin sogá ò cuerda de lana:
ella me quiere acabar,

mas su pretension es vana.

El Agua elementar.

Dime, quién será un soldado,
tan poco animoso y fuerte,
que viene con lanza armado;
y si al contrario ha pasado,
él mismo se da la muerte?

La Abeja.

Despues de edificio y tierra,
soy nombrada comunmente:
sin mí mal anda la gente,
sin mí el artífice yerra,
y hace su obra impertinente.

La Planta del pie.

Solo à Dios tengo por padre,
que el hombre no me engendró,
antes el ser le di yo:
todos me tienen por madre,
y otra madre los parió.

La Tierra.

Es muy amigo del vino,
y da aviso con trompeta,
se guarden de su lanceta:
el que tiene bueno el tino,
lo mata en su misma treta.

El Mosquito.

Siempre me tienen atado,
ya estoy lleno, ya vacío,
y aun à veces ahogado:
y en lo alto levantado,
de una rueda en que me fio.

El Arcaduz de noria.

Entre yerbas fui criada,
y soy de luz tan amiga,
que en ella muero cuitada:
no será lerdo el que diga,
quién soy, y cómo llamada.

La Mariposa.

De ella nunca tomas cal,
aunque digas que es Calera:

no le hagas tanto mal,
pues que da con rostro igual
el paso y mesa à qualquiera.

La Escalera.

De un cubo, rayos y hierro,
y madera, soy formada:
danme vueltas arrastrada,
golpes por valles y cerros,
de brutos acompañada.

La Rueda.

En mi vida canté cosa,
y dicen que siempre canto:
es mi condicion dañosa,
que en música no sabrosa
te puedo causar gran llanto.

La Piedra à Canto.

Entre Reyes y Señores
ocupo lugar honrado,
y aun Dios me tiene à su lado:
y con tan grandes favores
cabo de muchas he dado.

El Candelero.

Bruto en el nombre parezco,
y soy un cierto puntal,
que sustento y favorezco
la falta del animal,
por quien fui plantado y crezco.

La Muleta.

Llevo acuestas una casa,
mirad si esforzado soy:
conmigo va donde voy:
sácame de ella la brasa,
aunque mas asido estoy.

El Caracol.

Críome en Andalucía,
y véndenme à los Cristianos
mis hijos de Berbería:
si buscas mi nombradía,
asida estoy à tus manos.

La Palma.

De otros brutos y carneros
soy descendiente, y taymado
me llaman, siendo acendrado;
y grangeo mas dineros,
quando soy mas apremiado.

El Paño superfino.

Con dos letras añadidas,
de un gran delito es mi nombre,
y no desayudo al hombre,
conservando sus comidas;
aunque le doy mal renombre.

El Cesto.

Hembra soy larga y delgada,
pónenme cruz en la frente,
soy de todos respetada,
y de un metal coronada,
con que hago temblar la gente.

La Vara de justicia.

De prudentes y de acero,
me componen por tu gusto:
llámante por mí certero;
es mi golpe fuerte y fiero,
si tu favor es robusto.

El Arco.

Un elemento vi estar
en una red encerrado,
y con dos brazos travado,
que le procuran gastar
la virtud que Dios le ha dado.

El Calentador.

Qué taza podrás usar
en qualquier parte que fueres,
que en los hombres y mugeres
es certísima de hallar
las veces que las quisieres?

La Palma de la mano.

Quién recoge la tristeza
del sensitivo viviente?
Su calidad no es caliente,

F

I

N.

Con licencia, en Valencia por la Viuda de Agustin Laborda

y à apetecer endereza
el sustento de la gente.

El Bazo.

En el monte me crié,
y de lo que un tiempo fui,
tan olvidado quedé,
que à mucha gente enseñé,
que no lo fuese por mí.

La Escobilla.

Mándanme echar en remojo,
para haber de deshacerme,
y el deshacerme es hacerme,
y à alguno le es trabajoso
el haber de deshacerme.

La Barba.

Quién es una degollada,
que fue ronca y tuvo luto?
Siendo viva, nos dió fruto,
y muerta mas nos agrada,
dándonos mayor tributo?

La Gallina negra.

Demonio, estrella, viviente,
y una enfermedad señalo:
en muchos males regalo,
y entre la itálica gente
soy un vocablo muy malo.

El Cáncer.

Quién son los fuelles hermanos,
que refrescan el calor
del que da vida y vigor?
No son sus obras de manos,
que es misterio del Señor.

Los Pulmones.

Acostumbro siempre à honrar,
por tener gente sujeta:
mi nombre es fin de agujeta;
mas quien me ha de declarar,
será persona discreta.

El Cabo militar.





CIEN ENIGMAS MUY DISCRETAS para diversion de los curiosos.

* (1) *

SOy animal espacioso,
y una virtud grande tengo,
que à los enfermos convengo;
y al callado Religioso
por carne à tiempo mantengo.

La Tortuga.

Quién es el engendrador,
que en esto acompaña al hombre,
y fue adorado su nombre,
que en tiempo de gran calor
gusta el hombre que se asombre?

El Sol.

Quién es la mudable madre,
que su ser le da y le dió
otro que es de todos padre,
y por medio de otra madre
à tiempos se le escondió?

La Luna.

Quién es , que dos veces moja
al que de él valerse quiere ?
El que saberlo quisiere,

en volviendo qualquier hoja,
hallará lo que quisiere.

El Arbol.

Quál es de unas cabras bellas
el rebaño , y labrador
que asiste muy junto à ellas,
que mas quisiera yo vellas,
que ser del mundo señor ?

Las siete Cabrillas.

No ha mucho que tuve vida,
y aunque ahora muerta estoy,
vivo , y sirvo en tu comida,
y qual hombre resumida,
me vuelvo , quando me voy.

La Leña.

Quál es una bestia fiera,
criada en un elemento,
que da gusto su excremento,
pues que por cierta manera
favorece nuestro aliento ?

La Vallena.

En



En horca para mi suerte,
nazco debaxo del suelo:
mi fábrica imita al cielo;
lástima causo al mas fuerte,
sin que tenga desconsuelo.

La Cebolla.

Quién nació y está conmigo,
y en ti mengua con creciente ?
Tú procuras que se aumente;
y si te falta este amigo,
tambien tu vida es ausente.

El Calor natural.

Vello en la boca sustento,
despojo soy de una fiera:
regalo , alivio y fomento;
y en mí para su contento
pone las manos qualquiera.

El Regalillo ò Manguito.

Qué cosa tiene la gente,
que no sabe conocella,
hasta que se ve sin ella,
y entonces el que es prudente,
procura de sí expelella ?

La Necesidad.

Mas piernas tengo que vos,
y fui hija de un viviente:
soy verde en el accidente,
y caliente como dos,
teniendo gusto excelente.

La Nuez.

Mis brazos y un elemento
me procuran tal caida,
que gastándome el sustento,
no me dexan un momento,
hasta quitarme la vida.

El Candil de brazos ò Velon.

Buena será tu cabeza,
si aciertas qué cosa es
la que tiene en sí estas tres:
pensamiento , sutileza,

y el acordarse despues.

Nuestra Cabeza.

No soy ave , cosa es llana,
aunque estar en alto suelo,
porque ni corro ni vuelo,
soy una simple serrana,
hija de un hijo del suelo.

La Avellana.

Cinco camisas , y tres
humedades , con belleza,
puso en mí naturaleza,
que si acertares quién es,
tendrás no poca destreza.

El Ojo.

Qué arcaduces son aquellos,
que nos conservan la vida:
los fomenta la comida;
y quien sabe conocellos,
al tiento ve su caida ?

Las Arterias .

Siempre dices que soy tuya,
y estoy de esto tan hinchada,
que de mi dueño ayudada,
mi voz publico y la suya,
por muchas bocas formada.

La Chirimía.

Quién es un viejo ligero,
que es de quatro movimientos,
puestos en doce cimientos,
que à qualquiera pasagero
da mas penas que contentos ?

El Año.

A todos digo que vuelvo,
sin que à parte alguna vaya:
con un brazo me revuelvo;
siempre me enredo y envuelvo;
para darte capa ò saya.

El Torno.

Quién es aquel , que su ser
consiste en que él no se vea ?

y aunque mucho lo desea,
si se ve, dexa de ser
una cosa oscura y fea?

El Ciego.

Una cosa fabricada
vi en un rápido elemento,
de gran provecho y contento;
y otra que sirve de nada,
no falta de ella un momento.

El Molino.

Quién es el hijo de un viejo,
que tiene otros once hermanos,
sin cabeza, pies ni manos,
que nos causan aparejo
de estar y de no estar sanos?

El Mes.

Un juego de Caballeros
doy con mi nombre à entender,
que muestran valor y aceros;
de metales es mi ser:
doy honra, y valgo dineros.

La Sortija.

Quién será una hembra triste,
muy secreta y reposada,
de cuerpo y alma privada,
que de negro trage viste,
y de malos es amada?

La Noche.

Aunque sin lengua estoy muda,
penetro mucho las cosas,
porque soy sutil y aguda,
con haber nacido ruda
entre peñas escabrosas.

La Barrera.

Qué animal naturaleza
ha criado, que es su ser
de gran virtud y belleza?
Párese à su cabeza,
en lo demás à muger.

La Muger.

Aunque decís que soy puerta,
nunca tuve cerradura,
ni clavos: estoy abierta;
es esférica mi hechura,
con dos orejas cubierta.

La Espuerta.

Quién es aquel animal,
de condicion tan notable,
que es feroz, fuerte, agradable,
inclinado à no hacer mal
al humilde y miserable?

El Leon.

Fui un tiempo pequeña yerba,
mas despues de gran servicio:
doy dolor y muerte acerba,
y sustento un artificio,
que la salud os conserva.

El Cordel.

No mantengo el cuerpo humano,
ni tengo sabor ni olor,
y en tiempo que hace calor;
si me arriman bien la mano,
soy agradable licor.

El Agua.

Yo fui un serrano grosero,
que encerrado sin razon,
pasé afan en fuego fiero:
salí negro y sin faccion;
consérvolo, y en él muero.

El Carbon.

Qué es la cosa que desplace
juntamente y da contento?
Quita la fuerza y aliento;
y estos dos efectos hace,
dar placer y sentimiento.

Las Cosquillas.

Con lo que tengo convidado
al de bueno y de mal talle:
y aunque à tantos he servido,
siempre me dexa en la calle

el mas noble y comedido.

La Tablilla del meson.

Tengo oficio de albergar,
y en mi centro dar morada
à gente que vive armada,
y les sirve el pelear
de perder la vida amada.

La Colmena.

Quál es una torre fuerte,
que guarnece gente armada,
de un mismo color y suerte,
que rendida y asaltada,
en llamas le dan la muerte ?

La Piña.

Oficio de Angel poseo,
y quanto mas lo exercito,
mas à mi dueño recreo:
dicen que soy muy escrito;
mas yo ni escribo ni leo.

El Escritorio.

A cierto animal sustento,
y encima de otro soy puesta,
bien hecha estoy y compuesta,
y si alguna vez me siento,
como suelo, soy molesta.

La Silla del Caballo.

Es bien que mi nombre notes,
que es de relox, de papel,
de juego, almirez y azotes,
y conmigo dan rebotes,
y es mi cubierta papel.

La Mano.

Es mi vida aborrecida
de aquel que teme mi muerte,
à quien tengo por comida:
mátame el contrario fuerte
del calor que me da vida.

La Chinche.

Soy comida muy usada,
de buen gusto y sin olor;

mas bebiéndome en licor,
muerte doy qual fiera espada,
pero muerte sin dolor.

La Lechuga.

Nací en agro, dulce soy,
y de madre amarga vengo:
siempre buscándola voy,
y tanta virtud mantengo,
que matando, vida doy.

La Fuente.

Aunque no tengo enemigos,
ando de continuo armado,
para defender amigos:
conmigo hay gusto y cuidado,
por mí premios y castigos.

El Dinero.

Hago fuerza à un elemento,
à que salga de medida:
de cubiertas de comida
soy hecho, y tengo el sustento
en mi centro de tu vida.

Los Fuelles.

Por propia naturaleza
tengo dos cosas extrañas,
y en mí se ven dos hazañas,
que es calentar mi corteza,
y son frias mis entrañas.

La Naranja.

Mas de cien hijas hermosas
vi de dos machos nacer,
encendidas como rosas,
y al momento fenecer,
haciendo vueltas vistosas.

Las Chispas del hierro.

Soy yerba floxa y mudable,
provechosa y conveniente,
pues desde oriente à poniente
soy ocasion que se halle,
y se trate mucha gente.

El Cádiz.

Vivo , y no puedo espirar:
muerto , con cuchillo ò lanza
suélenme despedazar;
mas mis miembros sin tardanza
como antes vuelvo à juntar.

El Azogue.

Di placer , gusto y contento,
con mi fruta encapillada,
y ahora estoy vuelta en nada,
temiendo qualquiera viento,
con que soy desbaratada.

La Ceniza.

Soy un soberbio pagano,
que à todos llevo la palma,
y en gusto y valor la gano:
de un gigante nací enano,
blando el cuerpo , dura el alma.

El Dátil.

Qué cosa es la sublimada,
que da lustre al racional ?

Siendo buena , es gran caudal:
es como tabla alisada,
sin pintura , y muy igual.

El Entendimiento.

Quién es un noble mancebo,
que aunque viva muchos años,
siempre está reciente y nuevo ?
No teme sulfúreos daños;
es premio , y guárdale Febo.

El Laurel.

Quién es aquella , que espera
en nuestra sangre volverse ?

Y puede reconocerse,
en que es verde por defuera,
y tambien suele venderse.

La Pera.

Quál es la cosa del mundo,
que nadie la puede ver,
y da tormento y placer ?
Camina al cielo y profundo:

esto cómo puede ser ?

El Pensamiento.

Fui yerba y perdí mi ser,
porque serví de ordinario,
y tuve suceso vario:
volviéronme à deshacer,
y sirvo de secretario.

El Papel.

Que se alegra , da à entender,
el que pronuncia mi nombre:
suélenle dar à comer
mis hijos mudos al hombre;
y yo le doy de beber.

El Rio.

Parezco casi animal
en el moverme y beber:
suelo à mi madre comer
con un ímpetu bestial,
aunque fue quien me dió el ser.

La Esponja.

Soy tan notable escribano,
que à todas horas enseño,
teniendo solo una mano:
dame tormento mi dueño,
con que tiemblo , y estoy sano.

El Relox.

Quál es una fortaleza,
que está llena de soldados,
de vestidos colorados,
con huesos y sin cabeza,
de real insignia adornados ?

La Granada.

Dicen que de ley carezco,
y que de muy mala cara
à quien me tiene parezco:
soy ingeniosa y avara,
y à toda maldad me ofrezco.

La Necesidad.

Mi nombre es de peregrino,
y tengo virtud notable:



jamás se supo que hable,
ni que anduviese camino;
y mi nombre es agradable.

El Romero.

Soy un leon homicida,
que à todos la vida quito
en la mitad de su vida:
mato sin golpe ni herida;
sin cuerpo, verdad no admito.

El Sueño.

Por dentro soy encarnada,
por defuera à blanca voy:
y quando con vida estoy,
soy muy querida y amada,
con que la muerte me doy.

La Brasa.

Suelo poner en aprieto
al mas gallardo varon:
de hierro mis conchas son;
denoto el tiempo perfecto,
quando estoy en proporcion.

La Pretina.

Que topo, me dicen todos,
mas por qualquier parte paso:
soy en ver y andar escaso;
manténgome en tales modos,
que es con materia de vaso.

El Topo.

Soy de mil remiendos hecho,
y estoy sin remiendò sano:
de mi fian dicho y hecho;
tengo sin brazo una mano
en la mitad de mi pecho.

El Papel.

Custodia soy del tesoro,
de ropa, dinero y trigo:
à mi amo siempre sigo;
puedo ser de plata y oro,
y algunos se honran conmigo.

La Llave.

Sin padre y madre nací,
y me labré sepultura,
adonde el fruto que di,
siendo à los otros ventura,
fue la muerte para mi.

El Gusano de la seda.

Soy animal muy ligero:
tengo nombre de una pesa;
en un rey bruto hago presa,
y aunque es muy valiente y fiero,
de mi contienda le pesa.

La Onza.

Hácenme que à Dios alabe
con arte y un elemento:
suélenme cerrar con llave;
edificio sin cimientò
parezco, y todo en mí cabe.

El Organo.

Quál es la cosa que habla,
y de sentido carece?
Con fuego ò agua perece;
su forma es pequeña tabla,
y sin vergüenza parece.

La Carta.

Carne en mi boca sostengo,
mientras estoy trabajando:
los ojos me está picando
mi dueño, à quien yo mantengo,
quando está perseverando.

El Dedal.

Quál es la dulce y sabrosa,
y de castidad vestida,
que quando es recién nacida,
es à muchos provechosa,
y da sueño su comida?

La Leche.

Quáles llaman ocasiones,
siendo partes de vivientes,
que afligen ancianas gentes,
dando dolor y pasiones

con

con humores diferentes ?

Las Coyunturas.

Quién es la hembra marcada,
entera y con divisiones,
aunque suele ser herrada,
ataja las disensiones,
por ser muy justificada ?

La Vara de medir.

Quién son los pezos con vida,
que la nuestra está en tenellos,
y la sogá corta en ellos
alcanza ; y si está extendida,
no puede llegar à ellos ?

Las Bocas.

Mi nombre es piedra preciosa,
y con agua estoy cercada:
crio una admirable cosa,
blanca , lucida y hermosa,
por negras manos sacada.

La Margarita.

Que he llegado , dicen todos,
y en andar me quedo corto:
mi virtud es de mil modos,
à unos derribo en los lodos,
y à otros alegre y conforto.

El Vino.

Mis cinco letras primeras
publican que casta soy,
y es cierto que engendro y doy
otras hijas venideras,
adonde enterrada estoy.

La Castaña.

Quién da tormento ò solaces,
siendo mudable señora,
y nos derriba ò mejora ?
Es muy amiga de audaces,
pues su suerte no empeora ?

La Fortuna.

Jamás aprendí à escribir,
y soy muy grande escribana,

y con invencion galana
te suelo siempre servir
sin cansar , tarde y mañana.

La Imprenta.

De telas es mi camisa,
y de castidad me visto:
comunicacion resisto;
à nadie provocho à risa,
y en hacer llorar in-isto.

La Cebolla.

Con colorado vestido
vi juntos muchos hermanos,
sin cabezas , pies ni manos,
que à su dueño han afligido,
porque no los dexó sanos.

Los Pimientos.

Nombre de ejército tengo,
y hay en mí tan gran poder,
que lo sustento y mantengo,
y si en abundancia vengo,
muy mucho lo hago crecer.

El Real.

Quál será el bruto lozano,
de corta y flaca memoria,
nombrado en sagrada historia,
cantor arrogante y vano,
con que gana la victoria ?

El Gallo.

Siempre suelo ser costosa,
por ser frágil en mi hechura:
mi obra fue presurosa,
siendo ayre y fuego la cosa
de mi principio y figura.

La Pieza de vidrio.

El centro tengo de yerba,
y por defuera gordura,
que siendo mucha , mas dura,
porque ella en sí se conserva,
hasta que todo se apura.

La Vela de sero.

Quién

Quién son dos hermanas bellas,
que se mueven en naciendo,
y aunque ellas nos están viendo,
nos miran y juzgan ellas,
sentido à todo poniendo?

Las Niñas de los ojos.

Una que salió de un huevo,
mi negra sangre me saca,
y con ser de cuerpo flaca,
no toma para sí el cebo,
que lo vierte la bellaca.

El Tintero y la Pluma.

Necia y de poco saber
me suelen llamar las gentes:
no soy de muy buen oler,
aunque en males diferentes
provechosa suelo ser.

La Ruda.

Cuál es la cosa insensible,
que su oficio es dar tormento,
y muy triste sentimiento,
y en el viviente sensible
es siempre su aloxamiento?

El Dolor.

Quién es la hembra golosa,
que come à quien la formó?
fuego y agua la engendró:
fue su voz siempre enfadosa
à qualquiera que la oyó.

La Lima.

Sabrás decirme, quién es
el que à su padre convida,
que le prive de la vida,
que recupera despues,
quando la tiene perdida?

El Fénix.

Cuál es la cosa peor
que en el mundo puede haber,
que esa misma es la mejor,

pues mala da el merecer,
y buena, vida y honor?

La Lengua.

Soy como hierro labrado
en el nombre, no en color:
es suavísimo mi olor;
con agua y sol me he criado,
asomado à un corredor.

El Clavel.

Quién es un grande señor,
que ha nacido de la tierra,
y armas tiene en paz y en guerra?
à unos les da gran valor,
y su ausencia à otros entierra.

El Dinero.

Soy veloz de tal manera,
que mis fuerzas van creciendo,
al paso que voy corriendo,
y con ocasion ligera
por muchas partes me extendo.

La Fama.

Cuál es la planta apacible,
que sangre de sí derrama?
Serpiente el vulgo la llama:
tiene virtud conveniente
à quien vientre y dientes ama.

El Draco, árbol.

Mi oficio es de Labrador,
aunque con cuerpo pequeño:
mi contrario es el veleño;
doy gusto y tambien dolor,
y todo à un tiempo à mi dueño.

El Arador.

De colores muy galano,
soy bruto, y no lo parezco:
perpetua prision padezco;
uso de lenguaje humano,
si bien de razon carezco.

El Papagajo.

CON LICENCIA.

En Valencia, por la Viuda de Agustin Laborda, en la Bolsería.

